

Encuentro Internacional de Agroecología

Comida, Autonomía y Campesinado

Texto: Daniel López

En el encuentro se combinaron los debates con la oportunidad de visitar y escuchar directamente a los agricultores



Cada vez son más numerosos y fructíferos los encuentros entre agricultores y consumidores para impulsar el movimiento social por la Agroecología. Al de Albi (Francia) acudieron cerca de medio millar, junto con representantes de diversas organizaciones –entre ellos el autor de este artículo–, para analizar las consecuencias del modelo agroalimentario industrial en todo el planeta y poner en común experiencias alternativas. El protagonismo del encuentro lo tuvieron los agricultores y agricultoras, a través de su numerosa presencia y de las visitas a sus granjas y fincas ecológicas. Los hechos mostraron que el cambio no sólo es real y posible, sino que es ya urgente

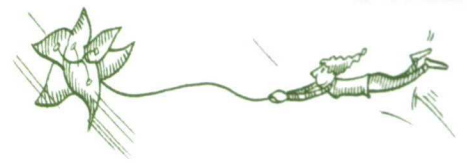
El encuentro tuvo lugar en la localidad francesa de Albi entre el 27 y el 30 de noviembre de 2008. Convocaban La Ligne d'Horizon, la Asociación Internacional "Nature et Progrès", la Red "Ecobâtir" (Ecoconstrucción), Les Amis de la Terre-France, la Confédération Paysanne francesa y el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC) de la Universidad de Córdoba (España).

Para las entidades organizadoras "el modelo agrícola dominante ha mostrado su incapacidad para alimentar a la población mundial. Provoca la exclusión de los campesinos, la miseria social y su corolario: el hambre, la polución del ambiente y la contribución a las graves perturbaciones climáticas actuales". Como alternativa a esta situación la propuesta es un cambio radical en el modelo agrícola mundial: que los alimentos no tengan un tratamiento industrial y procedan de una producción local para un mercado local.

Transformación política y social

En los últimos años en Francia se está expandiendo con fuerza la llamada Agriculture Paysanne que ha generado numerosas experiencias productivas, de distribución alternativa y de resistencias frente a los desmanes de la agricultura industrial. De varias de ellas hemos hablado en números anteriores. ⁽¹⁾ Han sido un balón de oxígeno para muchos pequeños agricultores y todas aquellas personas que intentan mantener un campo vivo y recuperar los conocimientos tradicionales campesinos. Para algunas entidades implicadas en estas tareas, la Agroecología puede aportarles mucho.

Silvia Pérez-Vitoria, coordinadora del encuentro y autora del libro "Les paysans sont de retour" (Los campesinos están de vuelta), ⁽²⁾ nos explicó que, en relación con la producción agraria ecológica, "la Agroecología aporta la relación con



Hacia un movimiento agroecológico en Europa

Entre las conclusiones y propuestas ya iniciadas que se propuso continuar se citaron diversos trabajos de recuperación de semillas agrícolas tradicionales; formas de coordinar las diversas experiencias presentes en Francia y otros países, así como la propuesta de una marcha europea, en el verano de 2009, por el acceso a la tierra para su uso agrario.

La organización mostró su satisfacción ante la numerosa concurrencia al encuentro, y en especial por la gran cantidad de jóvenes participantes, y manifestó su intención de realizar futuros encuentros y de seguir impulsando la coordinación entre organizaciones de los distintos países presentes –no sólo los europeos–, para promover la Agroecología y la Agricultura Campesina.

los movimientos sociales y una visión global del problema de la agricultura que abarca las dimensiones económica, política y cultural; y no solo la agronómica". La Agroecología, sobre todo en la visión del ISEC, aporta un discurso y unas formas de intervención sobre la realidad agroalimentaria que van más allá de la agricultura ecológica certificada, para impulsar procesos de transformación social a partir de proyectos de Desarrollo Local Sustentable. (3)

Apología de la pequeña producción ecológica

En los talleres, desde una perspectiva agroecológica, se trabajaron diferentes temas desde prácticas alternativas de cultivo; acceso a la tierra y el agua; mercados locales y certificación participativa; relaciones entre campo y ciudad; producciones agrícolas no alimentarias; sistemas de valores y Agroecología; semillas y biodiversidad; reapropiación de saberes y saber-hacer locales; no "alimentar a las personas" sino "hacerlas alimentarse"; y el tema de la agricultura urbana. Se expusieron experiencias agrarias desde organizaciones provenientes de diversos países, poniendo énfasis en la presentación y discusión de alternativas desde el ámbito de la agroecología.

Las dos tardes se dedicaron a visitar fincas, de manera que pudieron verse gran diversidad de cultivos, formas de manejo y formas de comercialización basadas en lo local. Vimos fincas donde se trabaja con tracción animal; panaderos que producen su propio cereal; huertos convertidos en vergeles de biodiversidad; pastores y ganaderos que elaboran quesos, embutidos y otros productos; granjas que cultivan aromáticas o medicinales y granjas autoconstruidas con técnicas de bioconstrucción y materiales locales... La gran fuerza y la diversidad de estas realidades nos llenaron de esperanza, porque muestran que es posible desarrollar modelos agroecológicos.



.....
Se habló de la urgencia de facilitar la vuelta al campo de los jóvenes

Habla el agricultor, habla su tierra

En muchos encuentros los técnicos y científicos acaparan los debates y la autoridad del conocimiento. Pero en éste de Albi tuvimos la oportunidad de estar en el campo y se dio espacio a la gente que cuida de su tierra y animales. Hablamos directamente con quien posee y reproduce el conocimiento para alimentarnos, para mostrarnos cómo se pueden hacer bien las cosas. Ante los numerosos técnicos, investigadores y estudiantes presentes se devolvía a los agricultores y agricultoras el reconocimiento que merece su labor.

En los debates se constató que cada vez es más difícil vivir del campo, y aún más para las personas de las ciudades que quieren comenzar una nueva vida cultivando la tierra. Se habló del precio de la tierra y del acceso al agua, de la pérdida de conocimientos tradicionales y de biodiversidad cultivada; de cómo cada vez hay más técnicos, investigadores y profesores y menos agricultores y pastores y se debatió la urgencia de facilitar las condiciones para la vuelta al campo de las poblaciones urbanas.

La idea de que debemos ser capaces de cubrir nuestras necesidades se convirtió en tema central, abriendo el debate sobre la insostenibilidad de las ciudades; las formas de apoyo a los campesinos (en estructuras como los AMAP muy presentes en el encuentro) y se llegó a cuestionar incluso la necesidad de la comercialización, afirmándose la urgente necesidad de un mayor número de personas productoras. También se debatió sobre los valores subyacentes en las experiencias alternativas presentadas, en la lógica del apoyo mutuo y la transformación social, más allá de la agricultura ecológica "convencional" que sigue la lógica del beneficio privado y la economía mercantil. ■

Notas

- (1) Ver artículos en números 27, 28 y 29 de *La Fertilidad de la Tierra*.
- (2) Editorial Actes Sud, 2005.
- (3) Para profundizar en estas ideas se puede leer por ejemplo "Introducción a la Agroecología como desarrollo rural sustentable", de Gloria Guzmán et al. 2000. Edit. Mundi Prensa.